

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR, EN CELEBRACION DEL DIA
MUNDIAL DEL LIBRO Y DEL DERECHO DE AUTOR

SANTIAGO, 23 de abril de 2002

“Sobre el pequeño promontorio que se interna en las azules aguas del Golfo, se ven hoy las viejas construcciones de la mina. Altas chimeneas de cal y ladrillo se levantan sobre los derruidos galpones que cobijan las maquinarias, cuyas piezas roídas por el orín, descansan inmóviles sobre sus basamentos de piedra. Los émbolos ya no avanzan ni retroceden dentro de los cilindros, y el enorme volante detenido de su carrera parece la rueda de un vehículo atascado en aquel hacinamiento de escombros carcomidos por el tiempo. En lo más alto, dominando la líquida inmensidad, la cabria destaca las negras líneas de sus maderos entrecruzados en el fondo azul del cielo, como una cifra siniestra y misteriosa. En las agrias laderas, las casas de los obreros muestran sus techos hundidos y por los huecos de las puertas y ventanas arrancadas de sus goznes, se ven blanqueadas paredes llenas de grietas de las desiertas habitaciones.

Algunos años atrás, ese paraje solitario era asiento de un poderoso establecimiento carbonífero, y la vida y el movimiento animaban esas ruinas donde no se escucha hoy otro rumor que el de las olas azotando los flancos de la montaña”.

Este trozo nos dice que en los libros habitan las palabras, y es con las palabras que los hombres y mujeres pensamos y nos comunicamos unos a otros.

Entonces, celebrar el Día del Libro equivale a conmemorar el día de las palabras, y celebrar el día de las palabras equivale a festejar el día del pensamiento. Esto es, ni más ni menos, el significado de este día para nosotros.

Hacer de éste el día del pensamiento, del libro y de las palabras, nos obliga también a tener una sociedad que esté organizada para que florezcan las palabras, el pensamiento y los libros. Y eso es, ni más ni menos, que vivir en una sociedad libre y democrática.

Y excúsenme, y de aquí también quisiera hacer un llamado a perfeccionar lo que tenemos. Vamos a festejar el día del libro, pero también queremos festejar vivir en una sociedad que sea más democrática. Y si algo he pedido en estos días es que se legisle pensando en Chile, en cómo hacemos más democracia en nuestro país. Queremos una Constitución que pase el test de los demócratas del mundo, porque también damos examen ante el mundo de lo que somos capaces de hacer en Chile. +

Me temo que lo que hoy tenemos tiene todavía muchas imperfecciones. No he pedido reformas duras. Lo duro es lo pétreo, que está y que no se puede cambiar. He pedido reformas, simplemente, para que los demócratas de Chile estén orgullosos de vivir aquí. Espero ser escuchado esta vez. La gran mayoría de Chile ha pedido reformas. Todavía no están a la altura de la gran mayoría de Chile lo que tenemos en nuestra Carta y en nuestro libro fundamental, que es la Constitución. +

Por eso me parece bueno hacer esta reflexión aquí y ahora, porque festejar el día del libro, festejar las palabras y festejar el pensamiento nos obliga a un ambiente adecuado, y por eso hemos hecho de esta celebración una celebración ciudadana, como se ha hecho con el día del patrimonio, donde abrimos nuestros edificios, con el día del cine, con el día de la música, con el día de la danza. Todas expresiones de la creatividad del ser humano, en donde es obligación

de la sociedad civil apoyar y fomentar para que todos puedan tener un espacio, construyendo un país que es sinónimo de un gran desarrollo humano y cultural, amén de un desarrollo económico y un desarrollo político.

Por eso estamos hoy aquí, para acompañar una celebración que no es sólo de los que escriben libros y de los que editan libros y de lo que leen libros, sino también es una celebración de la sociedad toda, que en verdad atesora como parte de su desarrollo como persona, la capacidad que tenemos de leer e intercambiar pensamientos.

Es cierto también que en cuanto a los que escriben los libros, los autores, ellos tienen derecho a disfrutar de los beneficios espirituales de escribir, y también los materiales, que permiten seguir escribiendo. Y por eso aquí entonces también celebramos, junto con el día del libro, el día del derecho de autor, de aquellos que hacen de su forma de vida aquello que sale de su pluma.

Por eso estamos trabajando también para perfeccionar lo que tiene que ver con la ley de propiedad intelectual, que es parte de poder establecer un mundo adecuado para desarrollar el libro.

Y como dijo muy bien Clarita Budnik, no es casual que esta celebración tenga lugar en el sitio en que se instalará la gran Biblioteca de Santiago. Este proyecto, junto a la red de bibliotecas públicas, constituyen las dos iniciativas más relevantes que está impulsando Dibam en el marco de la política cultural del gobierno.

Felicitaciones a los directivos de Dibam y a todos quienes trabajan en ella, y nuestro agradecimiento también por los apoyos que desde el sector privado vamos a recibir para poner de pie esta Biblioteca de Santiago, y en donde el 2003 comencemos con la primera etapa, como se indicó aquí, de la parte infantil y de niños, y luego, el 2004, esperamos tener concluido este tremendo esfuerzo. Así avanzamos en materia cultural. +

Sí. Las implicancias financieras están consideradas cuando digo "2004". Con buenas y grandes ideas, con ahínco, con perseverancia, con convicciones, pero, sobre todo, con la asociación de todos los

ciudadanos, porque la cultura es tarea de todos y no sólo responsabilidad del gobierno.

Y tampoco creo es casual que en este día del libro se rinda un homenaje a Baldomero Lillo, el que trabajó en medio de la adversidad y condiciones difíciles. Comenzó en un mundo de pobreza, y le costó transitar a lo largo de este mundo. Lillo supo aprovechar sus oportunidades, fue un escritor leído, admirado en su tiempo, y cómo somos capaces ahora de generar un país que sea capaz de apoyar a los futuros Baldomeros Lillo de este siglo XXI. Cómo nos aseguramos que se abran y se establecen más y mejores oportunidades para aquella nueva falange de escritores que puedan desarrollar sus talentos, y de los cuales, estoy seguro, como país, nos vamos a sentir orgullosos, ellos de sí mismos, y nosotros de ellos. +

Y, asimismo, no es casual que justo frente a este lugar esté comenzando a funcionar un centro cultural en Matucana 100, con apoyo público, privado, donde demos cabida a las otras artes, las artes visuales, la música, las artes escénicas, en donde ese centro y esta Biblioteca de Santiago se potenciarán unos a otros y harán un espacio cultura integrado junto a los otros 8 museos que hay en el entorno.

Y esta celebración que hacemos aquí en esta sala, y en donde tenemos que agradecer a uno de los grandes de nuestros pintores que nos ha facilitado algunas de sus muestras para poder tener de éste un lugar más acogedor, gracias José por tus pinturas, con las cuales nos acompañas hoy, esto que estamos celebrando aquí hoy es algo que se está celebrando no sólo en Santiago, sino que a lo largo y a lo ancho del país. Es todo Chile el que está leyendo a Baldomero Lillo, que lee hoy a la tierra en que todos nacimos y de la que todos tenemos motivos para sentirnos orgullosos.

Y por eso quisiera, entonces, enviar desde aquí un saludo a todos y cada uno de los que están participando en esta celebración del libro, a cada una de las 389 bibliotecas públicas donde hoy tiene lugar esta misma celebración. Es señal de un país que despierta, que se pone de pie, que abre un espacio y los brazos a la cultura, pero, más

importante, que se propone a seguir generando espacios para que todos puedan leer y ser leídos.

Muchas gracias, y sigamos leyendo a Juan Fariña y Baldomero Lillo. Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 23 de abril de 2002.
Mls/ems.